



Mis Raíces, Nuestras Raíces

Hojeando el número doscientos de Siembra descubrí imágenes vividas, personas queridas, conocidas, entre las que se forjó mi infancia y adolescencia.

El eco de la vida de mi padre en esos retazos de la feria del campo, en su impulso a la tauromaquia o su incansable actividad en pro de lo genuino de Manzanares de La Mancha.

Vaya desde aquí mi agradecimiento a la dirección y colaboradores de Siembra pues nada mejor que hacer honor a su nombre de «sembradores», a través de sus páginas, de lo que siempre ha sellado el ser hijo de Manzanares; el conjugar la apertura a la modernidad sin menoscabar por ello el buen gusto, con el potenciar lo tradicional que llena el alma. Es ahí donde están nuestras raíces. Hemos nacido con la música de «La Rosa del Azafrán; nos gusta disfrutar del campo, quizá de Siles y casi siempre rodeados de amigos en torno a unas migas, o a un pisto, o... ¡eso sí: con vinillo de la tierra!.

¡Qué gozada el divertirse en mi tierra donde lo campechano y entrañable no es chabacano!

Releyendo algunos artículos de Julián Marías me transportan a mis raíces y me hacen pensar en la entraña de mi tierra: mitad Quijote, mitad Sancho. Somos sensibles, somos poetas, somos filósofos, aprendemos a ser prácticos cada día. Sabemos escuchar a los demás. Somos inquietos, muy inquietos. Manzanares siempre ha sido y será un foco cultural que impulsa a llegar muy lejos.

Partiendo de estas nuestras queridas raíces ¿a dónde pretende llegar hoy cada manzanareño?

M. D. P.

Barquisimeto - Venezuela, 5 de Octubre de 1995

Muy estimado en el Señor: PAZ Y BIEN Y QUE DIOS TE BENDIGA SIEMPRE.

Por medio de nuestra común amiga Naty Moreno te hago llegar estas letras con mi agradecimiento por hacerme llegar esa tan preciada revista, y así mismo por la publicación que en ella se hizo de lo relativo a la tan querida y recordada Pepita López-Peláez, recientemente fallecida.

Muy de corazón felicito al Director y Colaboradores, por la publicación de esa revista, que para los que llevamos a Manzanares tan dentro del corazón y por nuestra profesión vivimos tan lejos de ella, nos hace recordar tantas cosas bellas, de esa inolvidable ciudad de Manzanares.

Estoy haciendo muchos esfuerzos mentales por querer recordarte, y no acabo de saber quien puedas ser, pues de cuando yo estaba por ahí, seguramente serías un niño pequeño. Seguro que a tu padre sí lo recordaré, y hasta pienso si serás hijo de un gran ami-

go con nombre de Roque. Recuerdo de una niña de nombre Antoñita Muñoz que tal vez sea hermana tuya. No sé... pues han pasado ya muchos años.

Para mí es algo muy grande a tanta distancia de espacio y de tiempo, recordar tantas cosas agradables y por eso una vez más agradezco el poder recibir la revista. Yo llevo a Manzanares muy dentro del corazón y no puedo olvidar lo que por varios años viví ahí.

Que Dios os bendiga y ayude a seguir adelante en esa obra.

De corazón un abrazo y mi bendición para todos.

Padre Olegario

Manzanares, 1 de Noviembre de 1995

Muy Sr. mío:

Por la presente ruego de su amabilidad, la publicación de las presentes líneas, en esa Revista de su digna dirección.

Desde hace algún tiempo abundan en nuestro pueblo, los forasteros que se dedican a la mendicidad por las calles y plazas y muy especialmente, a las puertas de las iglesias, para aprovechar las entradas y salidas de las misas.

Mucho de ellos, hasta pasan a los templos, pidiendo durante los actos litúrgicos y principalmente para buscar a los sacerdotes y que los socorran.

Ultimamente, por desgracia, esto es un verdadero asedio para las personas y hasta para los encargados (sacristanes), de las iglesias, a los que, a veces, no llegan ni a respetar, constituyendo verdaderos peligros para la seguridad de nuestros templos y cuanto en ellos se encierra. (En la Asunción ya se han producido robos).

Por todo lo expuesto, mucho agradeceríamos a nuestras Autoridades, enviaran de cuando en cuando a la policía municipal, para vigilar las entradas de las iglesias y a estos transeuntes, que deben solicitar ayudas fuera de los templos.

Muy agradecido de su amabilidad, le saludo atentamente.

Pedro Arias

Director de Siembra

En nombre de la redacción de esta revista, enviamos la más cordial felicitación a todo el equipo de Siembra al haber llegado al número DOSCIENTOS.

Enhorabuena y adelante.

Un abrazo.

Fdo: Paulino Sánchez Delgado
Director de «Gaceta de La Solana»